

La educación geográfica a través del 27 Congreso Internacional de Geografía. Washington, agosto 1992

AGUSTÍN HERNANDO*

Los que siguen con interés las diversas manifestaciones relacionadas con la educación geográfica, consultando sus numerosas publicaciones y revistas como el *Journal of Geography*, habrán tenido la oportunidad de contemplar la tenacidad de destacados protagonistas estadounidenses, para mejorar su imagen y descubrir la vitalidad que revela pese a sus condiciones adversas. Este incesante esfuerzo ha sido premiado en los cambios educativos introducidos en Estados Unidos, con la decisión de hacer de la Geografía, una de las cinco materias obligatorias que todos sus ciudadanos deberán cursar a partir de ahora, junto a Lengua, Matemáticas, Ciencias e Historia.

Tras la gran apuesta que supuso en los años 60 el diseño de un curso de Geografía, el *American High School Geography Project*, y las innumerables innovaciones y cambios de estilo de enseñanza y aprendizaje que desencadenó, no se habían emprendido acciones tan importantes como las que se están produciendo actualmente. Las mutaciones que experimentó la sociedad estadounidense y los cambios políticos, económicos y de valores que se produjeron en los 70, no fueron el mejor vivero para fecundar y extraer los frutos de tan ambicioso proyecto. Este fracaso dejó tristes a los profesores y desamparados de nuevas iniciativas -al menos no tan revolucionarias como las precedentes-, introduciéndose la educación geográfica en una 'travesía del desierto' durante la década de los 80. En este aletargado ambiente, surgen voces que alertan y denuncian la situación, intentan concienciar a colegas y responsables políticos de los escasos saberes geográficos, y sobre todo, iniciar una persistente labor consistente en sacar del sopor en que se encontraba la educación geográfica en el país y recobrar el protagonismo que le corresponde. Fruto de tales esfuerzos, y ante todo, su acusada creatividad, nos han brindado imaginativas experiencias, como semanas geográficas, visitas a altos responsables políticos, alianzas entre profesores, escuelas de verano consagradas a la educación geográfica, convenios entre universidades y centros de educación obligatoria, etc. Todas estas destacadas iniciativas han contado con el apoyo institucional y económico de sociedades como la Asociación de Geógrafos Americanos, la de Profesores de Geografía (NCGE), y sobre todo, la célebre *National Geographic Society*.

* Catedrático del Departamento de Geografía física y Análisis geográfico regional, Universidad de Barcelona.

Así pues, es lógico que despertara curiosidad en nosotros, conocer de primera mano y contactar con los protagonistas y tenaces defensores de la Geografía, quienes han sabido vencer los obstáculos que explicaban una deficiente educación geográfica y emprender diversas iniciativas para superarla. Fue notable la influencia de ideas y propuestas concretas, inspiradoras de sus planes de estudio, en las reformas introducidas en España y Europa. Por tanto, es interesante conocer las concepciones actuales y ponderar aquellas ideas que pueden tener más éxito entre nosotros en el futuro. Por ejemplo, nosotros nos estamos nutriendo de ideas que ellos abandonan. Hemos adoptado la materia Ciencias Sociales, inédita en nuestro sistema educativo, incluido el universitario, según propuestas norteamericanas del pasado, y renunciado a asignaturas clásicas, de gran tradición y en las cuales se ha formado el profesorado. A partir de 1994, los alumnos estadounidenses deberán someterse a exámenes externos de Geografía, desterrada la materia Ciencias Sociales.

No se puede negar la imaginación que exhiben nuestros colegas. El propio título de la convocatoria ya es elocuente: *Geography is discovering*. La coincidencia con el 92 y la conmemoración de la invención de América, propició este doble sentido. Nosotros nos quedamos con el literal.

Como viene siendo costumbre, el evento se desglosó en dos reuniones. Una primera, de la Comisión de Educación Geográfica, celebrada en Boulder (Colorado). Y la otra, cobijada en el seno de las demás ramas de la Geografía del Congreso, en Washington.

La asamblea de Boulder fue anunciada con el título '*Interdependence in Geographic Education*', y se celebró en la Universidad de Colorado, del 2 al 7 de agosto. Contó con sesiones de trabajo en las que se presentaron más de 100 comunicaciones, y numerosas visitas y excursiones de diversa duración. Los temas en torno a los cuales se organizaron las sesiones, fueron diversos, tal como aparecen en el libro que las recoge. Junto a ellas hay que destacar la exhibición de recursos educativos ofrecidos por las diversas casas comerciales del país, seminarios, así como reuniones de carácter asambleario en las que se ponderó el trabajo realizado y se propuso investigaciones a emprender en el futuro. Previamente, el organizador de la convocatoria, David Hill, solicitó la contribución específica a algunos colegas, para la edición de un libro conmemorativo del evento. La edición de todo este material nos exime de su reseña y valoración.

Cabe destacar que fue presentado a los asistentes el primer número de la revista *International Research in Geographical and Environmental Education* (Vol. 1 n° 1, 1992) consagrada a difundir las investigaciones aportadas por la comunidad internacional. Su necesidad era sentida por todos los especialistas, tal como se había manifestado en precedentes Congresos internacionales, ante la ausencia de un escaparate internacional que recoja tales contribuciones. Deberá ser seguida por la edición de una colección de libros monográficos cuyos temas serán los que puedan resultar de interés a los especialistas en educación geográfica. Sirva de ejemplo el editado por Rod Gerber (1992) *Using maps and Graphics in Geography Teaching* (I.G.U. Commission on Geographical Education), resultado de uno de los proyectos efectuado por diversos especialistas de catorce países.

Mayor importancia que en precedentes Congresos, tuvieron las sesiones consagradas a los temas educativos. Estuvieron insertas en los diferentes temas abordados, ya que todos finalizaban con sesiones dedicadas a sus implicaciones en la enseñanza. No hay que olvidar que el responsable del protagonismo asignado a los temas educativos fue Tony de Souza, Secretario General, sensibilizado por estos temas. Ya había mostrado este interés, durante su brillante etapa como editor del *Journal of Geography*, imprimiendo un carácter innovador y progresista, y en ocasiones hasta provocativo.

Los temas que presidieron las diferentes sesiones de trabajo fueron: Observación y representación de la Tierra; Cambio ambiental; El dinamismo de la economía mundial; Necesidades, Aspiraciones y Derechos humanos; Orden político y cambio; Geografía: Definición de su ámbito y fronteras traspasadas; y Nuevos descubrimientos.

Sería largo enumerar las diferentes comunicaciones presentadas. Todas ellas figuran publicadas en el libro que citamos en la bibliografía. Miembros activos de la comisión de

educación geográfica, fueron los que presidieron y coordinaron varias sesiones de trabajo, pronunciaron conferencias y moderaron actividades similares.

Como en Congresos precedentes, a las sesiones de trabajo, contactos informales, discusión de proyectos e intercambio de puntos de vista, acompañaron otras propuestas de indudable interés. Queremos destacar dos. Primeramente la exposición de recursos, libros y cartografía. Esta muestra se duplicó merced a que nuestros colegas cartógrafos, simultáneamente, celebraban otro encuentro con una rica exhibición de recursos, lo que acrecentó las posibilidades de conocimiento, consulta y manejo. La otra oferta de extraordinario valor para nosotros, estuvo en las diferentes salidas programadas. Asistimos a dos, que por su interés reseñamos. La primera, a la Library of Congress. Como se sabe es la biblioteca más importante del mundo, en la que pudimos contemplar algunos de los tesoros geográficos custodiados en sus archivos. El último día del Congreso, en uno de sus edificios fue inaugurada la exhibición *1492, An on going voyage*, de extraordinario interés por la singularidad de las piezas documentales de carácter geográfico mostradas, algunas de ellas de origen español.

La otra visita se dedicó a uno de los establecimientos más emblemáticos de la geografía estadounidense, escaparate internacional de la geografía: la sede del *National Geographic Society*. Junto a la explicación de la confección de la revista geográfica de mayor tirada, pudimos informarnos de las estrategias actuales que despliegan para ensanchar el conocimiento de la Geografía entre la sociedad norteamericana. Su actual presidente lidera la campaña contra la ignorancia geográfica, tal como ellos la califican, aportando recursos y con la adhesión de las asociaciones académicas ya señaladas. Han editado diversos materiales geográficos que repartidos por todos los centros educativos del país, comienza a dar sus frutos. Si la iniciativa de renovación geográfica de los 60 fue promovida por Asociación de Geógrafos Americanos, la de los 90, está liderada por esta asociación. De ahí que los resultados son ya diferentes, tratando de conectar con las necesidades de la sociedad, y apreciándose un alejamiento de las propuestas académicas. No en vano uno de sus logros más admirables es haber transmitido a sus representantes políticos, Presidente, Congreso y Gobernadores de diferentes estados, la necesidad de una formación geográfica, materializada en lo que hemos expuesto al comienzo: colocar la geografía como una asignatura obligatoria en su plan de estudios. También nos informaron de las tareas que restan por hacer, como formación del profesorado, edición de recursos, establecimiento de niveles -standards, como ellos resaltan-, investigaciones y otras actividades -olimpiadas geográficas (actividad competitiva que se celebró entre la gente joven procedente de todo el mundo, singularmente anglosajón, en el Congreso)-. Estas son algunas de las acciones de las que se enorgullecen, emprendidas y en las que en este momento están ocupados nuestros colegas de ese extenso y variado país, en el que tuvimos noticia de la enseñanza de la geografía en castellano (español para ellos) a minorías hispanas, no solo del sur, sino de ciudades como Chicago. Aunque la presencia de profesores norteamericanos fue dominante, desgraciadamente no tuvimos la oportunidad de contactar con otros de origen hispano que supimos existen.

La precisa organización y multitud de detalles sociales contribuyeron a una celebración que ha tratado de hacerse coincidir con la incorporación de la 'geografía' de este continente al legado europeo precedente. La nutrida asistencia de colegas españoles revela la expectación que había despertado a la que sin duda había estimulado la preparación y posterior presentación en inglés de la publicación que sobre la geografía española, fue realizada para servir de tarjeta de presentación a la comunidad geográfica internacional.

Concluimos resaltando la caudalosa fuente de iniciativas e ideas que han surgido y protagonizado en el transcurso de estos últimos años y movilizado a nuestros colegas del otro lado del Atlántico con el impulso que se intenta imprimir. La recompensa a tales esfuerzos se aprecia en la importancia concedida a la educación geográfica en el *National Education Goals* y el programa *América 2000*, en que se inserta la geografía. Debemos desterrar lo más urgentemente posible la concepción de ignorancia geográfica, que han

asignado a esta sociedad nuestros medios de comunicación, y empezar a prestar interés y preocuparnos por los nocivos resultados en la nuestra de modelos equivocados inspirados en los suyos.

Para contribuir a esta campaña que deberíamos iniciar, teniendo como aval la experiencia ajena, acompañamos esta reseña con la Declaración o Manifiesto discutido en anteriores convocatorias y aprobado finalmente en este Congreso (véase págs. 93-106).

Bibliografía

- A.G.E. y R.S.G. 1992. *La Geografía en España (1970-1990). Aportación Española al XXVIIº Congreso de la Unión Geográfica Internacional. Washington 1992*. Madrid, Fundación BBV.
- DE SOUZA, Anthony R. 1993. El resurgir de la geografía en las escuelas de Estados Unidos, en *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, nº 21, pp. 147-153.
- HERNANDO A. (1980) Los procesos de renovación de la enseñanza de la Geografía en Estados Unidos y algunos países europeos, en *II Coloquio Ibérico de Geografía. Lisboa 1980. Comunicaciones*, Vol 1, pp 49-68, 1982.
- HERNANDO A. 1989. Los geógrafos académicos ante los desafíos educativos actuales. *Boletín de la A.G.E.* nº8, pp 48-57.
- HILL A. D. y L. A. LAPRAIRIE, 1989. Geography in American Education, en G.L. GAILE y C.J. WILMOTT (eds.), *Geography in América*. Columbus, Ohio: Merrill Publishing Company, pp. 1-26.
- HILL A. David 1992. *International Perspectives on Geographic Education*. Boulder, Colorado: Center for Geographic Education, University of Colorado.
- HILL A. David 1992. *Interdependence in Geographic Education. proceedings I.G.U. Comisión on Geographical Education. Symposium*. Boulder, Colorado: Center for Geographic Education, University of Colorado.
- 27th INTERNATIONAL GEOGRAPHICAL CONGRESS 1992. *Technical Program. Abstracts*. Washington.